

# Boletín del Museo Arqueológico Nacional



## TRES EXPERIENCIAS DIDACTICAS EN LA SECCION GRIEGA DEL M.A.N.

Por OLGA NÚÑEZ, M.<sup>a</sup> DOLORES SANROMA y CARMEN VILLALPANDO

Ricardo Olmos, Conservador-Jefe del Departamento de Arqueología Griega del M.A.N., nos propuso un trabajo que consistía en la realización de una hoja didáctica para alumnos de Instituto, petición que había sido apuntada por algunos de los profesores, que habían puesto de manifiesto la ausencia de un material didáctico destinado a los niveles de BUP y COU.

El objetivo primordial era desarrollar la capacidad autónoma del individuo dentro del museo, es decir fomentar su propia capacidad de análisis, objetivo que se viene intentando poner en práctica desde hace algunos años en el M.A.N., ya que en la mayoría de los casos se ha realizado una elaboración carente de un método de investigación y que por ello no conlleva un conocimiento de las piezas debido a la falta de participación activa y, en los casos en que ésta existe, es normalmente una simple recogida de datos abocada al aburrimiento y sin resultados positivos de aprendizaje y reflexión. Esta participación está ya mediatizada por las propias limitaciones que imponen las vitrinas y que implica la imposibilidad de un contacto directo con la pieza.

Siguiendo este objetivo, y al intentar mitigar lo más posible estas limitaciones, surgieron de inmediato una serie de cuestiones que se conformaban como nuevos objetivos, los cuales afectaban inevitablemente al método.

Dentro de lo posible, se intentan seguir los métodos deductivo e inductivo y, partiendo de un aparente caos, conseguir que el alumno encuentre los datos por sí mismo. No se trataba de explicar el mundo griego sino de dar una visión general de las salas por medio del análisis y el contraste, partiendo de lo concreto, enseñándoles a enfrentarse con una pieza de museo, buscando su contexto cultural, artístico y técnico, tanto a través de las mismas piezas como de los textos y dibujos. Esta puede ser una buena forma de, por un tiempo, «extraer» la pieza

de la vitrina y encontrar su lugar en una sociedad como elemento de uso que era.

Otro punto importante era el aspecto estético para atraer su atención y mantenerla, para lo cual eran necesarios una portada atrayente, dibujos, sentido del humor, preguntas directas y espacios en blanco, que permitieran al alumno tener al final un cuaderno realizado, en gran parte, por él mismo (fig. 1).

Dados los niveles a los que iba dirigido se intentó dotar al texto de un carácter interdisciplinar (Historia, Arte, Literatura, Griego, etc.), por lo que consideramos necesaria la introducción de los diversos elementos que lo posibilitaran.

Con estos puntos básicos nos pusimos a trabajar. El primer paso era la elección de la pieza; ésta debía tener un gran valor histórico y artístico, debía posibilitar el estudio de las técnicas decorativas griegas, reflejar una visión del mundo ya fuera arcaico o clásico, ya que uno por contraste o comparación llevaría al otro, y por último, poseer una gran capacidad para ser relacionado con piezas de otras vitrinas. Por estas razones elegimos el



Fig. 1.—Dibujo de Santiago González que compara las partes de un vaso griego con las humanas.

Dinos, pieza excepcional de las Salas Griegas tanto por su forma como por su valor, por ser un magnífico ejemplo de la técnica de Figuras Negras y de miniaturismo, porque refleja en su decoración la visión masculina aristocrática del mundo arcaico y por la facilidad de conexión que ofrece con otras vitrinas como, por ejemplo, con la del Banquete por su función, con la de la Guerra por su temática; además su esquema decorativo barcosguerreros enlaza con la Iliada y de su ubicación en el vaso se intuye la concepción griega del mundo: tierra-mar.

La estructura del texto se dividió en tres partes atendiendo a distintos niveles de conocimiento y comprensión:

1. Estudio de la forma y la función (contacto con la pieza en el plano formal y funcional).
2. Estudio de la decoración: interpretación y paralelos (contacto con la pieza en el plano iconológico).
3. Apartado estético (reflejo del mundo emocional que produce la pieza).

Así, en la portada y al inicio del cuaderno proponemos un nuevo planteamiento que consiste en la búsqueda de un dinos rosa imaginario, elemento de choque cuya finalidad es hacerles caer en una especie de absurdo que les conduzca a fijarse en el entorno. Tendrán que encontrar el Dinos recorriendo las salas y prestando atención a la forma, tamaño y color de los vasos, características esenciales para su análisis (fig. 2).



Fig. 2.—Parte del cuaderno didáctico. (Dibujo de Fernando Fernández).



Fig. 3.—Detalle de un simposiasta jugando al «Kottabos». (Dibujo de S. González).

El aislar la forma del objeto elegido lleva a su función general de continente, de sólidos o líquidos, pero dado que el objeto en sí no es un ente aislado, el estudio que apuntamos les lleva a relacionarlo con otras piezas lo que les proporciona una idea de su función específica y de su contexto cultural: el banquete (fig. 3). Aquí nos alejamos de la pieza en particular para centrarnos en los ámbitos social y material (relación entre objetos y personas, en la que estaba inmersa). Este desarrollo se había descartado, en un principio, por la amplitud que podía adquirir la hoja, pero a raíz del cursillo con los profesores del CEP vimos que incluyéndolo la asimilación sería más completa. En ese momento dejó de ser una hoja didáctica para convertirse en un cuaderno.

Otras funciones de este vaso se pueden deducir a través de los textos y de las representaciones de otras piezas. Siempre con la intención de amenizar y evitar la monotonía y frialdad de las páginas mecanografiadas, los textos introducidos son manuscritos.

Por la mayor complejidad del Apartado II aportamos una serie de conocimientos básicos que facilitarían una comprensión más general y el enriquecimiento de los

temas tratados. Se podía abandonar el tono humorístico y sustituirlo por la propia creatividad y trabajo del alumno.

Puesto que el punto dedicado a la técnica requería una explicación, por ser de difícil deducción y necesitarse el conocimiento de técnicas anteriores y posteriores, optamos por hacerles ver determinadas piezas claves a través de las cuales se podía estudiar, con una serie de preguntas dirigidas, la técnica de estos vasos.

Hay en el dinos dos zonas decoradas: la superior con elementos vegetales en el exterior del vaso, escenas de guerreros en la parte superior de la boca y, en la zona interior de la misma, escenas navales. La inferior con el «remolino» que no se aprecia a primera vista por estar en el fondo exterior del vaso.

En primer lugar abordamos el estudio de las escenas de guerreros, que aparecen en un friso continuo y que el alumno deberá intentar dividir, sin tener ninguna referencia previa, en escenas que considere diferentes. Para ello adjuntamos una hoja con el desarrollo completo que facilita el trabajo en grupo ya que las limitaciones espaciales no permiten la concentración de más de cinco o seis personas alrededor de la pieza.

A continuación pasamos a analizar las escenas aisladamente; con la ayuda del dibujo de la figura principal de cada una de ellas, de manera que sea el alumno el que la localice y complete, corrigiendo, en su caso, las primeras separaciones que hizo en el dibujo general (fig. 4).

Para completar la información hemos seleccionado una serie de textos que forman parte de la cultura de la época, fundamentalmente de la Iliada, y los hemos puesto en relación con otras piezas que presentan paralelos temáticos.

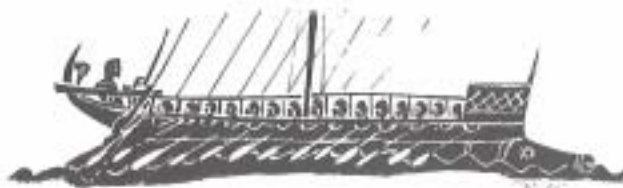


Fig. 4.—Uno de los barcos que hay en el interior de la boca. (Dibujo de F. Fernández).

El Apartado III se ha introducido para señalar la posibilidad de realizar interpretaciones modernas de una pieza de museo y, de esta forma, reactualizarla. Es una aproximación distinta al análisis lógico, es «irracional y emotiva».

Dentro de este tercer apartado nos ha parecido interesante introducir a manera de apéndice relacionado con aquél, pero diferente en cuanto a su concepción y funciones, lo que hemos titulado «Un circuito poético en las Salas Griegas». Cuando acometimos su montaje, ya estaban instaladas las interpretaciones de Nivio López del mundo geométrico y corintio pero no se habían colocado los otros trabajos. Al instalarlos en los paneles

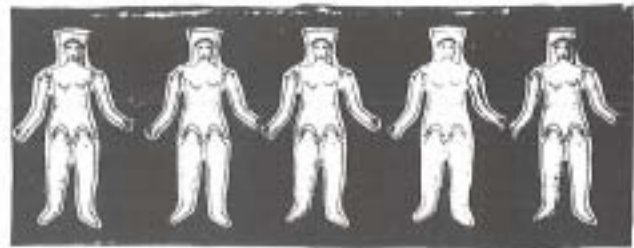


Fig. 5.—Friso decorativo de una página del «circuito poético».

de las Salas pensamos en la posibilidad de realizar unas hojas explicativas de los mismos, de cuyo texto se encargó Ricardo Olmos y de cuyo montaje e ilustración nos encargamos nosotras.

Como en el caso de los textos del dinos, los del circuito son también manuscritos, pero en este caso enmarcados, a manera de frisos decorativos como los de las cerámicas, por detalles dibujísticos relativos o relacionados con los dibujos y poemas de los paneles (fig. 5).

La propuesta, ya antes mencionada, de acercar las piezas de las vitrinas al público se plasma en este caso en las diferentes interpretaciones que autores modernos han dado de unas piezas elegidas por ellos mismos, según sus gustos y preferencias. Su exposición en las Salas abre al visitante un nuevo campo de participación activa y quizá ayude a cambiar su concepción de las piezas como fetiches históricos encerrados en el pasado y se abra ante él un nuevo campo de posibilidades como la creación propia y la expresión de los sentimientos que le suscite la contemplación de una pieza, de un tema o de una vitrina o sala en general.

La colocación de los paneles, junto a las vitrinas que contienen las piezas que han dado lugar a la interpretación, dan a las salas un nuevo aspecto, en definitiva, es otra forma de explicar la pieza. De todos es conocida la frialdad e impersonalidad que transmiten las hileras de vitrinas, los marcos metálicos y el estatismo de las colecciones. Aunque ya se habían introducido elementos fotográficos, éstos eran de tipo racional, una buena manera de modificar, dentro de lo posible, esta situación, puede ser la iniciativa de colocar junto a las piezas antiguas estas visiones actuales, bien de una forma permanente o bien temporal, que hacen que el museo traspase la barrera de la mera conservación y exposición de piezas y cumpla la función de transmisor de las corrientes culturales en las que está inmerso.

Otra de las experiencias didácticas realizadas en el departamento de arqueología griega es la «Maleta de Universidad», dirigida fundamentalmente a posibilitar la reconstrucción de un proceso analítico al que todo investigador tiene que enfrentarse a la hora de estudiar cualquier aspecto histórico. Se trataba, pues, de acercar ese proceso a las Universidades e Institutos, ya que, desgraciadamente, los estudios que en ellos se realizan suelen ser excesivamente teóricos, por lo tanto, no aportan el necesario conocimiento práctico para la investigación sobre los materiales arqueológicos.

Nuestros proyectos nacen para intentar cubrir esa laguna existente en el sistema educativo actual, teniendo en cuenta diferentes edades y distintos niveles de conocimiento y especialización que se deseen adquirir.

El Museo no debe ser un organismo cerrado sino que debe proyectarse hacia la realidad. Esta proyección, a nivel de investigación, se materializa en la confección de una maleta que incluye vasos cerámicos, o fragmentos de los mismos para posibilitar el contacto directo entre éstos y el investigador, estimulando, por una parte, los sentidos y, por otra la capacidad de aprehender los datos que ofrece la pieza por sí misma. En el caso de la cerámica griega será el tipo de arcilla, la textura, la calidad, el color y, en general, todo lo correspondiente a la morfología del objeto y que a su vez proporciona información de índole diversa como puede ser la técnica empleada, su adscripción a un determinado taller o alfar, etc. De los datos obtenidos de este primer análisis, se pasaría a un segundo nivel de estudio con el fin de integrar esta pieza en un marco económico y social más amplio (áreas de dispersión, rutas de comercialización, nivel social en el que se enmarca, contexto cultural y cambios funcionales que puede sufrir la pieza según la sociedad receptora).

Así pues, el objetivo fundamental de esta maleta es ofrecer un manual práctico de cerámica griega.

La organización de la maleta es la siguiente:

1. Selección de piezas: se incluyen fragmentos de distintos momentos y atendiendo a tres criterios:

- representación de los distintos momentos cronológicos,
- representación de distintos talleres con la finalidad de distinguir las características propias de cada zona,

- representación de una amplia gama de formas cerámicas griegas, con una doble finalidad: la apreciación de la forma en sí y, a partir de ella, la adscripción de un fragmento a una forma concreta.

2. Fichas técnicas.

Se describe cada pieza o fragmento seleccionado que sirva como modelo de análisis:

- nombre que recibe,
- arcilla, desgrasantes y barniz,
- forma,
- decoración,
- cronología,
- bibliografía para la obtención de paralelos,
- dibujo de la pieza o fragmento,
- en el caso de los fragmentos, dibujo de la pieza completa a la que pertenece.

3. Cuaderno explicativo.

Explicación general sobre la pieza incluida ya en un marco social y económico. Se plantean las problemáticas que han surgido en su estudio, a manera de resumido estado actual de la cuestión, con la bibliografía fundamental, haciendo especial hincapié en las relaciones con la Península Ibérica y su área de expansión —planteamiento de tipo práctico pues son éstos los materiales griegos que se pueden encontrar en las excavaciones peninsulares.

El préstamo de la maleta, una vez conseguidas ciertas garantías de seguridad, se concederá a las Universidades o profesores de las mismas que lo soliciten. En el caso de la proyectada maleta para Institutos, el préstamo a dichos centros deberá ser contrapesado con la posibilidad de realizar sesiones en el mismo Museo.